

A 10 años de la EAHNM y el surgimiento de la Extensión Creel en la Sierra Tarahumara

Ricardo Rodríguez González^{*}
Irma Gabriela Fierro Reyes^{*}

Introducción

Hace casi dos años, en julio de 2020, la sección electrónica *Boletines* de la Secretaría de Cultura, a través de la Dirección de Medios de Comunicación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), publicaba una nota de divulgación producida desde la Coordinación de la Extensión Creel de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM). Como tal, celebraba el noveno aniversario de la Extensión en la Sierra Tarahumara. En voz de algunos de sus estudiantes, egresados y profesores, se reflexionaba en torno a “los frutos” diversos derivados del desarrollo histórico y académico de dicho proyecto educativo (Fierro, 2020). Un par de semanas después, la nota fue replicada casi de forma íntegra por el periódico *Así sucede*, el cual tiene su sede en el estado de Guanajuato, en las ciudades de Celaya y León.¹

A casi 12 años de la fundación de la Escuela de Antropología del norte mexicano, y a 33 de la creación de su antecesora (es decir, la Unidad Chihuahua de la Escuela Nacional de Antropología e Historia), vale la pena retomar esa reflexión colectiva para hablar, precisamente, de esos “frutos”; particularmente, los producidos en materia académica e investigativa, pero sobre todo en lo que respecta al campo de la formación de nuevos cuadros críticos antropológicos y lo que ello significa, emanados de sus propios contextos de origen, y que forman parte de una de las regiones indígenas más emblemáticas en nuestro país: la Sierra Tarahumara, porción chihuahuense de la extensa cadena montañosa Sierra Madre Occidental.

Este último aspecto, además, representa el pago de una deuda histórica que la antropología ha tenido con la Sierra Tarahumara; lugar que se compone de poblaciones y geografías diversas, plurales, complejas, accidentadas y que han sido motivo de estudio (pero también de asombro y de fascinación)

para exploradores e investigadores; esto, por lo menos, en la última centuria y media de nuestra historia reciente (Sariego, 1999).

Ello es, precisamente, el propósito del presente trabajo: dar cuenta de los resultados diversos que la Extensión Creel ha producido en sus primeros diez años de existencia, como parte del marco institucional de la EAHNM, pero también como producto de la diversificación contemporánea del quehacer antropológico; uno, que cada vez es más cercano a nuestras realidades inmediatas, y que no necesita viajar a desconocidas y lejanas latitudes para dar cuenta de lo que nos atañe cultural y socialmente hablando, en nuestros contextos de vida cotidianos. Aquél, que, desde las iniciativas y las motivaciones personales de algunas figuras emblemáticas de la antropología mexicana,² decidió ir más allá del centro del país, para extender sus alcances.

Los orígenes de la Extensión Creel de la EAHNM

Para entender de qué forma arrancó operaciones —y bajo qué visión lo hizo— la Extensión Creel, como parte del proyecto educativo que lo encuadra institucionalmente, la EAHNM, es necesario remontarse a los orígenes de la entidad escolar a nivel superior que fuese su antecesora: la Unidad Chihuahua de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

De acuerdo con los registros bibliográficos disponibles actualmente, y que abordan el tema de la conformación de la ENAH Unidad Chihuahua (Coronado, 2013; Coronado, 2014), se sabe que la idea de crear una nueva oferta educativa, volcada a la formación de cuadros profesionales en antropología en y para el norte de México, surgió a finales de la década de 1980. Lo anterior, bajo el empuje de un conjunto de investigadores

^{*} Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM), Extensión Creel. Correo electrónico: ricardo_rodriguezgonzalez@inah.gob.mx

^{*} Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (UPNECH), Campus Creel. Correo electrónico: ifierro@upnech.edu.mx

¹ La nota periodística en cuestión puede consultarse en la siguiente dirección electrónica: <https://asisucedo.com.mx/nueve-anos-de-formacion-antropologica-en-la-sierra-tarahumara-eahnm/>

² Es decir, un conjunto de antropólogos sociales, académicos del INAH, que llegaron al estado de Chihuahua a finales de la década de 1980; esto, para desarrollar los proyectos de investigación de los que formaban parte para ese entonces. Ellos y ellas son: Víctor Quintana, Margarita Urías, Augusto Urteaga, María de Lourdes Pérez, Juan Luis Sariego y Luis Reygadas, quienes se convirtieron más tarde en los precursores de la creación de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), así como en los fundadores de la ENAH Unidad Chihuahua (Quintana, 2014).

del INAH que arribaron al septentrión mexicano (particularmente al estado de Chihuahua) durante la época, así como a partir del desarrollo del proyecto Historia General de Chihuahua, auspiciado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) (Quintana, 2014).

Pronto, ambos caminos que transitaban en paralelo se entrecruzaron, y las instituciones implicadas —INAH y UACJ— firmaron un convenio de colaboración, a partir del cual se elaboró el estudio de factibilidad que buscaba sustentar y materializar la creación de un programa de estudios en Antropología e Historia que tuviera su sede en la ciudad de Chihuahua (Pérez, Quintana, Reygadas, Sariego, Urías, Urteaga, 2014). Luego de la realización del mismo, y como resultado de las negociaciones alcanzadas entre ambas instancias, a mediados del año 1990 inició operaciones la Licenciatura en Antropología de la ENAH, el octavo programa académico de la misma, en Chihuahua capital (Coronado, 2013).

Sobre esto, es importante decir que si bien desde el estudio de factibilidad realizado por el grupo de investigadores y consultores del INAH y de la UACJ se había propuesto una malla curricular que tendía —claramente— a la enseñanza inicial de la rama sociocultural de la Antropología (Pérez, Quintana, Reygadas, Sariego, Urías, Urteaga, 2014), lo cierto es que al asumir la ENAH la certificación, la validez oficial ante la Secretaría de Educación Pública (SEP), y en sí la responsabilidad del programa académico recién instaurado en la Unidad Chihuahua, éste no podía llevar el nombre de “Antropología Social”; esto, porque tal título ya era ostentado por otra licenciatura en la escuela con sede en la Ciudad de México. Por tal motivo, la nueva oferta de estudios se limitó a ser llamada simplemente como “Antropología”, a pesar de su abierta inclinación de corte social e histórico.

Luego de 21 años de operación bajo este esquema organizativo, se iniciaron las labores que versaron en torno a la planeación y la elaboración de un proyecto que se presentaría ante las autoridades del INAH, y que buscaba —ni más, ni menos— la independencia de la Unidad Chihuahua respecto de la ENAH, para convertirse en una escuela aparte, pero sin renunciar a las obras sustanciales del instituto, ni a los ideales que inspiraron la creación de la ENAH Unidad Chihuahua. Una de las primeras tareas emprendidas en ese momento fue la de diseñar una nueva Licenciatura en Antropología Física; dicha iniciativa generó la conformación de mesas de trabajo que fueron más allá de la idea inicial y comenzaron a diseñar mapas curriculares en Antropología Física, Antropología Social, Arqueología y Lingüística Antropológica, para el nuevo proyecto de escuela. Cabe señalar que estas mesas de trabajo contaron con la participación vigorosa de reconocidos especialistas en tales áreas de especialización antropológica, así como de algunos de los profesores-investigadores que se encontraban en activo para ese entonces en la ENAH Unidad Chihuahua (Martínez de León, 2016).

Oficialmente, a inicios del año 2011, la Unidad Chihuahua de la ENAH se convirtió en la nueva Escuela de Antropología

e Historia del Norte de México; su Acuerdo de Creación fue firmado el día 11 de abril de 2011. No obstante, su primera promoción dio inicio hasta el ciclo escolar 2012-2. A partir de entonces, su oferta educativa a nivel licenciatura está conformada justo por las cuatro especialidades a partir de las cuales se trabajó en las mesas previas de discusión; a decir, Antropología Física, Antropología Social, Arqueología y Lingüística Antropológica. De la misma manera, a nivel posgrado la EAHNM cuenta desde ese momento con dos programas académicos: la Maestría en Antropología Social y la Maestría en Antropología Física. Actualmente, se trabaja en el desarrollo del Doctorado en Antropología Social.

Ahora bien, la Extensión Creel de EAHNM en realidad surgió de una manera muy particular; incluso, un poco antes que la propia EAHNM. Lo anterior, a partir del planteamiento de varias necesidades socioeducativas expresadas por agentes relevantes del ámbito educativo en la Sierra Tarahumara; particularmente, esto sucedió en uno de los sitios que —históricamente— ha sido clave para la región en los ramos de la economía, los servicios de salud y educación, las telecomunicaciones y el transporte: el poblado de Creel, en el municipio de Bocoyna.

Aquí, vale la pena detenerse un poco para hablar brevemente de las características generales tanto de la serranía chihuahuense, así como de la propia localidad de Creel, para comprender con mayor claridad la relevancia de la instauración de la Extensión Creel de la EAHNM en tales contextos en concreto.

En primer lugar, tal y como ya se dijo en párrafos anteriores, la Sierra Tarahumara es la sección de la Sierra Madre Occidental —la cual se extiende desde el condado de Arizona, en Estados Unidos, hasta el estado de Jalisco, en territorio mexicano— (DeBano, et. al., 1995), que se encuentra asentada en la franja oeste del estado de Chihuahua, y lo recorre de norte a sur, en colindancia con los estados de Sonora, Sinaloa y Durango, ocupando 20 de sus 67 municipios. A decir, Balleza, Batopilas, Bocoyna, Carichí, Guachochi, Guadalupe y Calvo, Guazapares, Guerrero, Chínipas, Madera, Maguarichi, Matachi, Morelos, Moris, Nonoava, Urique, Uruachi, Ocampo, San Francisco de Borja y Temosachi (Sariego, 2008).

En términos orográficos, la Sierra Tarahumara es una región de grandes contrastes, a partir de los cuales se divide en dos zonas: la Alta y la Baja Tarahumara. La Alta Tarahumara se caracteriza por estar compuesta por amplias cumbres boscosas (de pino, coníferas y oyamel), que van desde los 2 000 hasta los 3 307 msnm. Su clima tiende a ser frío y lluvioso la mayor parte del año. Asimismo, la Baja Tarahumara tiene una altura que va de los 500 a los 1 300 msnm; alberga profundas y extensas barrancas de temperatura subtropical, entre las que se encuentran las del Cobre, famosas mundialmente como destino turístico (Sariego, 2008).

Por su parte, la localidad de Creel —como ya se especificó en líneas pasadas— pertenece al municipio de Bocoyna, y se

ubica en la zona central del mismo. Su fundación se remonta al año de 1907, con el establecimiento de una estación de tren que formaba parte del trayecto ferroviario Kansas City-México y Oriente (Burgess y Burgess, 2014) impulsado por el exgobernador de Chihuahua Enrique Creel Cuilty, personaje histórico al que le debe el nombre. Desde entonces, el poblado fue cobrando una importancia neural en la región serrana, por ser un punto estratégico en materia de conectividad e intercambio económico. Con el tiempo, esa relevancia —más que perder vigencia— fue tomando mayor peso, al consolidar su vocación terciaria gracias a la explotación forestal, y desde 1990, al turismo (Fierro, Rodríguez, Corral y Rascón, 2020) (véanse figuras 1 y 2).

Volviendo a lo que nos compete, respecto a la creación de la Extensión Creel de la EAHNM, es importante señalar que a inicios del año 2011, un conjunto de maestros del nivel medio superior, quienes se encontraban en el ejercicio de su profesión en el poblado de Creel, se dieron a la tarea de generar opciones diversas de enseñanza y aprendizaje en materia cultural, dirigidas a los jóvenes que atendían. Fue así que un pequeño grupo de académicos adscritos a la Escuela Preparatoria Pública por Cooperación “José Vasconcelos” No. 8413, realizaron las gestiones necesarias ante las autoridades escolares de la ENAH Unidad Chihuahua para diseñar y desarrollar un primer curso de “Lengua y cultura indígena” (centrado en el pueblo

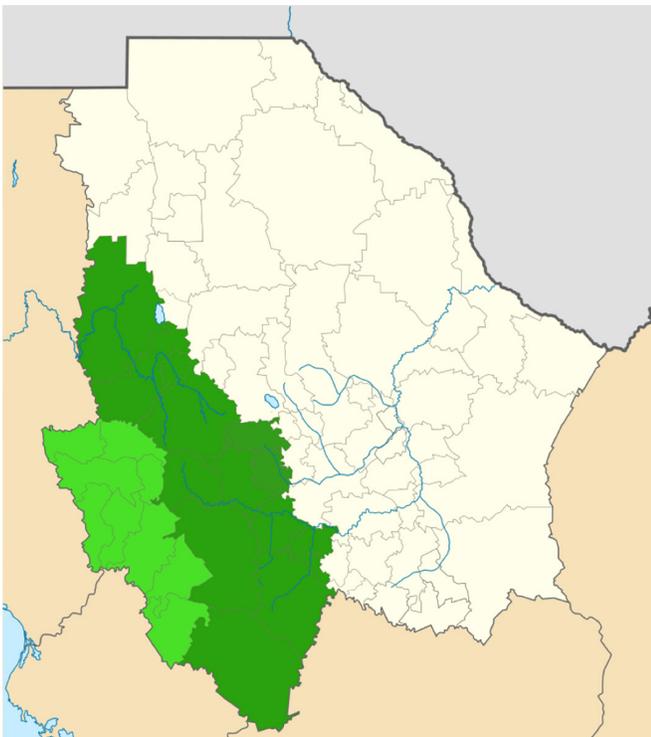


Figura 1. Ubicación geográfica de la Sierra Tarahumara, en el estado de Chihuahua, indicando la localización de las zonas conocidas como Alta (verde oscuro) y Baja (verde claro) Tarahumara. Disponible en https://Archivo:Sierra_tarahumara.svg

rarámuri),³ dirigido a estudiantes y docentes de dicho plantel educativo (García, 2021; Rodríguez, 2016).

Una vez afianzada la relación entre ambas instituciones educativas, y luego de plantear una serie de objetivos en común, se elaboró una carta intención en la que los directivos de las dos instancias aprobaban los acuerdos convenidos, los cuales fueron más allá de la impartición de un curso de educación continua en la Tarahumara. Así, el 30 de marzo de 2011, en sesión ordinaria de Consejo Técnico, los distintos sectores de la ENAH Unidad Chihuahua aprobaron la creación de un primer grupo estudiantil universitario en el poblado de Creel, el cual se sumaría a la matrícula de la Licenciatura en Antropología que se ofertaba en la unidad. Al respecto, la única condición establecida por tal órgano colegiado fue que el mínimo de estudiantes requerido para arrancar operaciones debía de ser de 15 individuos (Rodríguez, 2013; 2016).

Luego de ello, las autoridades de la ENAH-Chihuahua emprendieron otro proceso de gestión, a partir del cual convinieron con la Fundación Educativa Tarahumara (a cargo

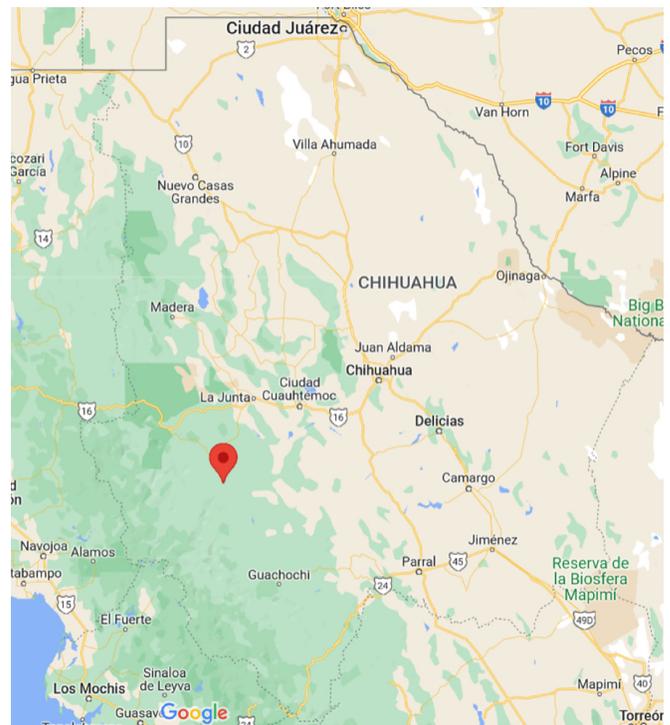


Figura 2. Localización del poblado de Creel dentro del estado de Chihuahua y la Sierra Tarahumara. Disponible en <https://www.google.com/maps/place/Creel,+Chih./@28.9104388,-110.5563408,7z/data=!4m6!3m5!1s0x86c097b-28d9701e1:0x2705a0091689928e!8m2!3d27.7504473!4d-107.636889!16zL-20vMDQ1MmYw>

³ En la Sierra Tarahumara habitan cuatro grupos indígenas del septentrión mexicano; a decir, los guarijíos (warijó), los pimas bajos (oóba), los tepehuanes del norte (ódami), y los tarahumaras (rarámuri), quienes se reconocen globalmente por sus destrezas y habilidades físicas, al ser el gentilicio de “los pies ligeros” (Fierro, 2020). A pesar de existir tal diversidad lingüística, lo cierto es que en los mapas curriculares de diversos niveles académicos

de la congregación Marista) —el 12 de mayo de ese mismo año—, el uso de un edificio en Creel que estaba bajo su administración, conocido comúnmente como el Centro de Estudios *ICHIMÉAME*.⁴

Como resultado de tales acuerdos, el proceso de admisión correspondiente se dio cita en dicho lugar un par de semanas después. Asimismo, las clases del primer grupo de la Licenciatura en Antropología iniciaron formalmente del día 27 de junio del 2011, en las inmediaciones el *ICHIMÉAME* (Fierro, 2020); sitio que se convertiría en la primera sede de la Extensión Creel. Así lo fue hasta el 31 de mayo del 2016, durante un periodo de cinco años (véase figura 3).

Cabe señalar que dicho espacio académico, precursor de la formación antropológica en la Sierra Tarahumara, se fincó como objetivo “ofrecer a los estudiantes egresados de las preparatorias, de la región serrana, una opción de Licenciatura en Ciencias Sociales que, como proyecto inicial, sea una plataforma que abone al desarrollo personal, profesional, comunitario de los habitantes serranos, ya sean mestizos e indígenas” (Rodríguez, 2016: 13); poco más tarde, ese propósito se convertiría también en la razón de ser de la Extensión Creel de la EAHNM.

Como era de esperarse, la apertura del primer grupo académico de la ENAH Unidad Chihuahua en Creel causó sorpresa, extrañeza, novedad y altas expectativas a nivel local, considerando que para ese entonces eran muy limitadas las opciones de educación superior⁵ que existían no sólo en el poblado, sino en la región serrana en general; esto, a pesar de que Creel es uno de los pocos bastiones en la Tarahumara que concentra diversas ofertas educativas (Sariego y García, 2016), las cuales van desde el nivel preescolar hasta el superior. Pronto, la voz se corrió a distintas poblaciones, asentadas en municipios como Batopilas, Urique, y Guachochi, entre otros.

Así, los habitantes de la Tarahumara decidieron darle una oportunidad a la antropología, sin saber mucho de qué se trataba la disciplina salvo a ciertos actores sociales que se desempeñaban en alguna institución pública u organización no gubernamental, encaminada al desarrollo de proyectos co-



Figura 3. Fachada del edificio conocido como *ICHIMÉAME*. Gabriela Fierro, Creel, Chihuahua, julio de 2015.

munitarios y sociales; o por aquellos que en algún momento de su vida habían tenido contacto con los antropólogos y las antropólogas que venían a hacer trabajo de campo a la sierra; esto, a pesar de que la localidad de Creel —como centro neural de la región— es el lugar que concentra el mayor número de asociaciones civiles en la Tarahumara; espacios institucionales donde la antropología es ampliamente reconocida —y recurrida— en sus labores. De cualquier forma, la antropología llegó siendo prácticamente una desconocida para el grueso de la población, pero que ofrecía renovadas posibilidades para los jóvenes del lugar.

Como resultado de ello, la primera promoción fue testigo del arribo de 37 estudiantes, mientras que la segunda recibió a un total de 45 aspirantes. No obstante, las exigencias intelectuales propias del programa de licenciatura ofertado, las habilidades cognitivas y metacognitivas (volcadas al ámbito de la lecto-escritura crítica, particularmente) que se necesitaban para permanecer en él (Valenzuela, 2018), así como las condiciones —no siempre favorables— de carácter personal, familiar, social y económico que enfrentaban los jóvenes, derivaron en altos índices de deserción escolar dentro de esas dos primeras generaciones de alumnos.

Al cabo de un semestre, a comienzos del año 2012, y con la fundación oficial de la EAHNM, ese primer grupo académico asentado en Creel pasó a formar parte de la nueva Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. En el marco para tales acontecimientos, los estudiantes tuvieron la oportunidad de elegir entre seguir cursando la Licenciatura en Antropología, correspondiente al *Plan de estudios 1990* de la ENAH Unidad Chihuahua, o bien, migrar a cualquiera de las cuatro mallas curriculares recién inauguradas por la EAHNM; a decir, Antropología Física, Antropología Social, Arqueología y Lingüística Antropológica. Finalmente, los jóvenes optaron —en su totalidad— por las dos primeras de ellas: antropología física y antropología social (véanse figuras 4 y 5).

que se imparten en el estado de Chihuahua, es común hallar que cuando se contemplan asignaturas volcadas al aprendizaje de una lengua indígena, se tienda a abordar el idioma rarámuri, en sus múltiples vertientes. Esto es porque al ser el grupo étnico con mayor número de hablantes en la entidad, sea más fácil encontrar docentes que sean hablantes de dicha lengua.

⁴ Vocablo que en lengua *rarámuri* significa sembrador.

⁵ En ese entonces, el pueblo de Creel solo contaba con dos opciones en materia de educación a nivel superior: la Escuela Normal Particular “Yermo y Parres”, y la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (UPNECH), Campus Creel. La oferta en este campo educativo se diversificó luego del establecimiento de la Extensión Creel de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.



Figura 4. Integrantes de la primera generación de estudiantes adscritos, primero, a la ENAH-Chihuahua, luego a la Extensión Creel de la EAHNM. Cristina Madrid, Creel, Chihuahua, septiembre de 2011.

Durante ese primer año de la EAHNM en Creel se decidió ofertar las cuatro especialidades de forma terminal en el poblado. No obstante, la falta de recursos humanos (cabe señalar que la planta docente de la extensión siempre ha sido muy limitada) y materiales (es decir, la ausencia de laboratorios para los casos de las carreras de Antropología Física y Arqueología, particularmente) llevaron a la decisión operativa de que las únicas opciones para cursar íntegramente en la sierra fueran las licenciaturas en Antropología Física y Social. Para las dos restantes, los jóvenes tenían la oportu-

nidad de acreditar el tronco común en Creel y concluir las especialidades en la ciudad de Chihuahua. A mediados del 2016, luego del egreso de las dos primeras generaciones, y a causa de las mismas limitantes humanas, presupuestarias y físicas, se tomó la decisión de que la única opción terminal para estudiar en la extensión fuera la carrera de Antropología Social, como hasta el día de hoy.

Desde entonces, los estudiantes de la Extensión Creel de la EAHNM tienen la posibilidad de cursar dicha licenciatura de manera cabal en la región serrana, y de estudiar el tronco común en Creel (con duración de tres semestres), si es que desean adelantarse en algunas de las otras tres especialidades antropológicas, para luego concluir sus créditos en la ciudad de Chihuahua. Si bien ésta ha sido siempre una opción tangible para los alumnos que ingresan a la extensión, lo cierto es que, en su historia reciente, muy pocos han decidido tomarla; es decir, menos de diez individuos han migrado a la ciudad de Chihuahua para terminar otra carrera en la sede central de la EAHNM, lo que representa menos del 6% de la matrícula total de ingreso en Creel.

Desarrollo y trayectorias académicas de la Extensión Creel a través del tiempo

En su historia, la Extensión Creel de la EAHNM ha alcanzado resultados muy favorables en materia de investigación y producción académica, así como en los procesos de enseñanza y aprendizaje establecidos (García, 2021). No obstante, y a pesar de ello, también ha tenido que sortear numerosas y muy serias dificultades; algunas, de carácter exógeno, que obedecen a lógicas organizativas propias del INAH; otras más, derivadas de condiciones estructurales de marginalidad que imperan en la Sierra Tarahumara. De todo ello hablaremos a continuación.

Ingreso, desempeño escolar y acceso a estímulos económicos diversos

En su haber, la extensión ha atendido en primera instancia, a un total de 160 jóvenes, distribuidos en 11 grupos distintos (véase el cuadro 1). La gran mayoría de los estudiantes son originarios de los diferentes municipios serranos, como lo son Batopilas, Bocoyna, Guachochi, Guazapares, Guerrero, Moris y Urique. De la misma manera, aunque en mucho menor medida, la extensión ha albergado a estudiantes provenientes de otras entidades del país, como lo son Coahuila, Guanajuato, Hidalgo, Sinaloa y Tlaxcala (Rodríguez, 2016).

De las once generaciones que han pasado por la extensión, cuatro se hallan en vigor actualmente, y siete ya han egresado; estas últimas engloban a un total de 32 estudiantes, quienes han concluido sus créditos con éxito. Dicha cifra corresponde al 20% de los estudiantes totales que se han atendido en una primera instancia. A su vez, esos 32 individuos han estado adscritos a las licenciaturas en Antropología Física (6) y Antropología Social (26) (véase el cuadro 2).

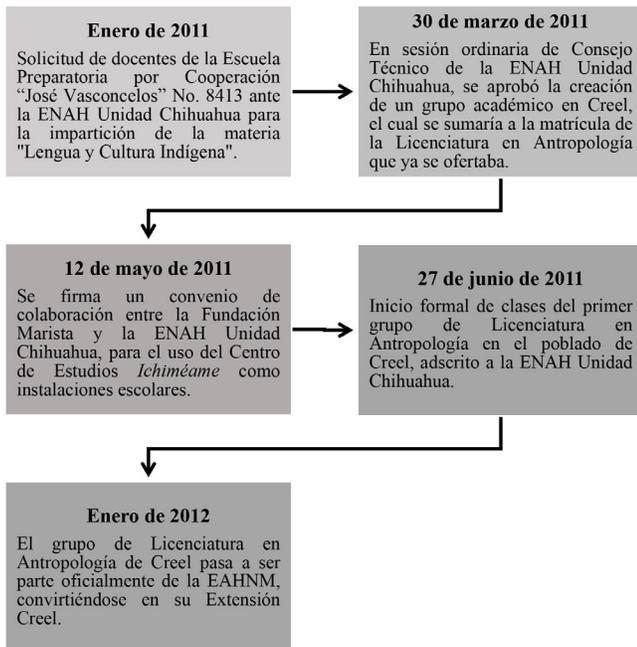


Figura 5. Fases del proceso a través del cual se conformó el primer grupo de Licenciatura en Antropología en el poblado de Creel, hasta convertirse en la Extensión Creel de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.

Generaciones	Número de estudiantes inscritos
2011 – 2015	37
2012 – 2016	45
2013 – 2017	13
2014 – 2018	10
2015 – 2019	7
2016 – 2020	13
2017 – 2021	6
2018 – 2022	5
2019 – 2023	6
2020 – 2024	11
2021 – 2025	7

Cuadro 1. Número total de estudiantes atendidos por la Extensión Creel de la EAHNM, en los últimos 10 años. Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, si revisamos las cifras de ingreso y de egreso por cada generación que ya ha concluido sus estudios en la Extensión Creel de la EAHNM, podemos observar que las tasas de deserción son altas y sostenidas en los primeros 10 años de la trayectoria histórica del proyecto educativo. Éstas oscilan entre el 93% y el 50%, registrando la cifra más alta la generación 2016-2020, mientras que la más baja corresponde a la promoción 2017-2021 (véase el cuadro 3).

Cabe señalar también que la prevalencia de este fenómeno (que, sin duda, resulta preocupante) es multifactorial. Entre las causas diversas que lo provocan se encuentran, en el nivel macro, las condiciones estructurales de marginalidad y pobreza que imperan en la Sierra Tarahumara al día de hoy, pero que se remontan a épocas históricas. En lo micro, destacan las configuraciones sociales y económicas de las unidades domésticas de las que forman parte los alumnos. Haremos énfasis en este último tipo de circunstancias.

Por ejemplo, al menos el 50% del total de mujeres que se han matriculado en la Extensión Creel son madres y jefas de hogar. Ello representa un esfuerzo extra a la hora de compaginar sus tareas académicas con las labores de crianza, de empleo y del sostenimiento en general de sus familias.

Lo mismo sucede con aquellos jóvenes que deben trabajar y estudiar al mismo tiempo. Estos casos ascienden alrededor de un 75% de la planta estudiantil de la Extensión Creel de

la EAHNM de 2011 a 2021. Además de verse en la necesidad de emplearse para solventar sus gastos diversos, dadas las limitantes económicas que predominan en sus unidades domésticas, es importante señalar que la oferta de empleos en el poblado es precaria. Esto podría resultar contradictorio, si consideramos que la vocación comercial de Creel es una de sus principales particularidades, y por lo tanto se supondría que las oportunidades de trabajo son numerosas y variadas. No obstante, en la realidad las fuentes de empleo están controladas por unos cuantos empresarios, son homólogas y mal remuneradas (Corral, 2021).

A lo anterior, se suman aquellos estudiantes que provienen de otros municipios de la Sierra Tarahumara, o bien, que son originarios de sitios distintos que se encuentran tanto dentro como fuera del estado de Chihuahua, quienes enfrentan condiciones aún más adversas para sostenerse en Creel. El hecho de migrar y de vivir en la localidad representa una fuerte presión económica, que los lleva, finalmente, a decidir abandonar la escuela. Esto, si consideramos que los costos básicos se incrementan de forma importante en el poblado, dado que todo se vende e intercambia “a precio de turista”, lo que representa un incremento importante en los precios de base.

En contraposición a las tasas de deserción ya expuestas, resalta otro fenómeno a destacar. Volviendo a los registros presentados respecto a la conformación de inicio de las 11 ge-

Generaciones	Número de estudiantes egresados
2011 – 2015	6
2012 – 2016	13
2013 – 2017	3
2014 – 2018	4
2015 – 2019	2
2016 – 2020	1
2017 – 2021	3
Total 32 alumnos	

Cuadro 2. Total de estudiantes egresados la Extensión Creel de la EAHNM, por generaciones. Fuente: elaboración propia.

neraciones que han sido parte de la Extensión Creel, encontramos un dato por demás interesante, y que a su vez —en apariencia— podría parecer un tanto ilógico. Las generaciones 2018-2022 y 2019-2023 (esta última, aún en activo) son las que presentan un menor ingreso de aspirantes aceptados, luego de la celebración del Curso Taller Básico (CTB) establecido por la EAHNM, con cinco y seis estudiantes, respectivamente.

A pesar de lo desalentador que pudiera parecer este hecho (ello sin contar los altos índices de deserción escolar que se manifiestan en las generaciones previas), lo cierto es que son las dos promociones que han registrado un menor índice de deserción escolar en toda la trayectoria de la Extensión Creel, con porcentajes de permanencia del 80% y el 83.3% para cada caso, lo que corresponde a la baja de una persona por generación (véase cuadro 2). A ello se suma que, en su totalidad, estos dos pequeños conjuntos de estudiantes son regulares, y en ningún momento han incurrido en situación de baja temporal, baja administrativa (definitiva) o reprobación.

Ante esto, vale la pena entonces preguntarse: ¿qué hizo cambiar el rumbo entre las siete generaciones que fueron del 2011 al 2017, y las que les siguieron a partir del año 2018, respecto a la gran deserción que se presenta en las primeras, y la alta permanencia de las segundas? ¿Qué razones han llevado a los estudiantes de las generaciones más recientes a permanecer en la carrera sin abandonarla? ¿Qué factores los han motivado a conservar un historial académico de calidad? Lo cierto es que una buena parte de esas interrogantes podría responderse a partir del hecho de que los nueve jóvenes en cuestión, sin

importar su condición étnica o de género han sido beneficiarios —desde el primer semestre— del conjunto de becas y estímulos económicos que tienen a su alcance como estudiantes universitarios en antropología. Ello ha representado un soporte importante en sus mantenciones, pero también en la conservación de un promedio escolar mínimo, no menor a una calificación global de ocho.⁶

De acuerdo con los datos presentados por la Coordinación de la Extensión Creel a comienzos del 2017 ante la Dirección General del INAH, los estudiantes serranos tienen la posibilidad de acceder a un conjunto de becas —dentro y fuera de la EAHNM— desde el primer semestre (véase cuadro 4); de hecho, hasta el ciclo escolar 2017-1, 77 jóvenes habían sido favorecidos con la obtención de alguno de estos apoyos, lo que corresponde al acceso a dichos estímulos de entre el

⁶ El dato que aquí se presenta es revelador porque en realidad el acceso a becas y estímulos económicos por parte de los estudiantes, puede representar una solución tangible a los problemas que deben sortear en relación a su sostenimiento económico, incluyendo —entre dichos inconvenientes— el de la alta deserción escolar. A pesar de esto, hasta el momento no se ha emprendido un proceso de institucionalización en materia de dotación de dichos recursos, a través del establecimiento de convenios entre la EAHNM y otras instancias que cuenten con tales atribuciones. Por el contrario, la EAHNM, y por ende la Extensión Creel, como parte de las escuelas del INAH, ha tenido que enfrentar la suspensión de algunas becas otorgadas por el gobierno federal, afectando a ciertos alumnos que ya eran beneficiarios de tales programas.

Generaciones	Tasas de deserción por promoción
2011 – 2015	84%
2012 – 2016	71%
2013 – 2017	77%
2014 – 2018	60%
2015 – 2019	72%
2016 – 2020	93%
2017 – 2021	50%

Cuadro 3. Tasas de deserción en la Extensión Creel de la EAHNM, registradas en las promociones que van de 2011 a 2021. Fuente: elaboración propia.

50% y el 44.4% de la matrícula estudiantil total anual de la Extensión Creel (Fierro y Pacheco, 2017). Como puede verse a través de los dos casos generacionales presentados, la tendencia ha seguido el mismo cauce en los ciclos escolares subsecuentes.

Cabe señalar que a lo anterior se suma el hecho de que la EAHNM representa el único programa gratuito de educación superior en ciencias sociales no sólo en la Sierra Tarahumara, sino del estado de Chihuahua en lo general. Ello la convierte en una opción real de estudios para quienes provienen de contextos que presentan altos índices de marginalidad, pobreza, narcoviolenca, despojo, extractivismo, y difícil acceso en materia de comunicaciones y transportes; sin ir más lejos, y de acuerdo con las cifras ofrecidas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2015), al menos nueve municipios serranos incurrir en dicha situación por demás desfavorable, presentando índices de pobreza “altos” y “muy altos”; entre ellos, se encuentran los sitios de origen de algunos de los estudiantes de la extensión, como lo es Batopilas.

Otro indicador que se desprende de los datos hasta aquí analizados tiene que ver también con los desempeños académicos de los estudiantes de la Extensión Creel, y que muestran una tendencia de carácter positivo. De nuevo, resulta fundamental precisar que a pesar de las diversas adversidades que los jóvenes enfrentan en su haber cotidiano, lo cierto es que toda vez que ingresan a la EAHNM —y permanecen en ella— el compromiso adquirido con sus labores universitarias es notable. Ello puede

evidenciarse a partir del promedio general global que se registra en la Extensión Creel desde el ciclo escolar 2014-2,⁷ el cual se ha mantenido por encima de 8, oscilando entre el 8.2 y 8.6. Esto, en varios momentos, ha ubicado a la planta estudiantil de la extensión en una posición de ventaja, incluso por encima de los estudiantes adscritos a la sede central de la EAHNM, en la ciudad de Chihuahua (Fierro y Pacheco, 2017).

Titulación y eficiencia terminal

Al ser la elaboración y la sustentación de una tesis el único medio para obtener el grado de licenciatura en la EAHNM hasta el día de hoy, no puede hablarse de eficiencia terminal si no se aborda el tema de la elaboración de trabajos investigativos de este tipo. En ese sentido —de nuevo—, la Extensión Creel presenta, a través de su historia, resultados favorables en tal materia.

Como es bien sabido, el índice de titulación en las escuelas de antropología del INAH en realidad es bajo, respecto a cifras de ingreso y terminación de créditos que registran año con año. Para ilustrar esta afirmación, basta con revisar las cifras recién-

⁷ Cabe señalar que de los nueve jóvenes en cuestión ocho son mujeres, y seis de ellas son madres solteras. Asimismo, seis individuos (incluyendo al único varón que se haya adscrito a la generación 2019-2023) se asumen como parte del pueblo rarámuri, hablando la lengua sólo dos de ellos; particularmente, las variantes de Batopilas y Norogachi, de Guachochi.

Programa o beca	Institución otorgante
Apoyo a Madres mexicanas jefas de familia para Fortalecer su Desarrollo Profesional.	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).
Becas al Desempeño Académico Sobresaliente.	Escuela de Antropología e Historia del Norte de México/Instituto Nacional de Antropología e Historia.
Becas de Apoyo Académico.	Escuela de Antropología e Historia del Norte de México/Instituto Nacional de Antropología e Historia.
Becas de Apoyo al Estudio.	Escuela de Antropología e Historia del Norte de México/Instituto Nacional de Antropología e Historia.
Becas de Apoyo a la Titulación.	Escuela de Antropología e Historia del Norte de México/Instituto Nacional de Antropología e Historia.
Becas de la Fundación Tarahumara José Alberto Llaguno para estudiantes indígenas.	Fundación José Alberto Llaguno.
Becas del municipio de Chihuahua para estudiantes de Educación Superior.	Gobierno municipal de Chihuahua.
Becas otorgadas por los municipios de procedencia de los estudiantes de la Extensión Creel de la EAHNM.	Gobiernos municipales de la región serrana (particularmente, Bocoyna, Guachochi, Urique).
Programa de Becas Apoya tu transporte.	Secretaría de Educación Pública (SEP).
Programa de Becas BEINFO de apoyo a la titulación	Escuela de Antropología e Historia del Norte de México/Instituto Nacional de Antropología e Historia.
Programa de Becas Nacionales para la Educación Superior MANUTENCIÓN/BIENESTAR.	Secretaría de Educación Pública (SEP).

Cuadro 4. Catálogo de becas a las que pueden acceder los estudiantes de la Extensión Creel, dentro y fuera de la EAHNM. Fuente: elaboración propia.

tes ofrecidas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en tal materia. En el año 2020, por ejemplo, la instancia afirma que las tres escuelas del INAH atendieron a un total de 2 773 alumnos inscritos en México. De ellos, sólo 95 se titularon a nivel licenciatura, lo que representa el 3.4% del alumnado total; 3 fueron egresados de la EAHNM, es decir, el 0.1%, y una de ellas se encontraba adscrita a la Extensión Creel. Ello significa que en realidad son pocos los estudiantes que se gradúan y posteriormente concluyen sus procesos de titulación correspondientes, en comparación con las matrículas de ingreso.

Particularmente, la trayectoria global de la ENAH Unidad Chihuahua y la EAHNM no ha sido la excepción. En su historia conjunta institucional (que asciende a 31 años), la cifra de egresados titulados —en licenciatura— no rebasa a los 60 individuos. En veinte años de la ENAH Unidad Chihuahua se titularon un total de 40 individuos, de 518 estudiantes inscritos y

184 egresados, lo que representa un 7.7% de la matrícula global atendida (Iturbide, 2014).

Por su parte, la EAHNM ha visto la titulación de 12 de sus egresados, todos ellos provenientes de sus cuatro programas de licenciatura y su Extensión Creel. A la fecha, cuatro han sido las egresadas (todas mujeres) de la extensión quienes han obtenido el grado de licenciadas en Antropología Social, lo que representa el 30% del total de titulados. Con ello, la unidad se halla en la misma posición que la carrera en Antropología Física, ambas encabezando la lista. De este conjunto, cabe resaltar que la primera persona en titularse en la historia de la EAHNM es —precisamente— una egresada de la Extensión Creel, quien actualmente y desde hace tres años se desempeña como profesora de asignatura en la extensión.

Un año después de que ello aconteciera, en mayo de 2018, se tituló la segunda egresada de la Extensión Creel. Su caso es de destacarse dado que su trabajo de investigación obtuvo

mención honorífica en la categoría Fray Bernardino de Sahagún a la mejor tesis de Licenciatura en Antropología Social y Etnología, en la emisión 2019 de los Premios INAH. Asimismo, en el primer semestre del 2020, se tituló la tercera egresada de la Extensión Creel, y finalmente, a inicios del año 2022 presentó su examen de grado la cuarta de ellas. De la misma manera, se espera que, a más tardar, el próximo año obtengan el título de licenciatura cinco jóvenes más; tres de la especialidad en Antropología Física y dos más en Antropología Social. Los cinco casos, se hayan debidamente registrados ante la Subdirección de Investigación de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.

Cabe señalar que los temas e intereses de investigación de la totalidad de los estudiantes y los egresados que en algún momento se han hallado adscritos a los Proyectos de Investigación Formativa (PIF),⁸ históricamente ofrecidos por los docentes de la Extensión Creel (véase cuadro 5), se ciñen al desarrollo de trabajos que dan cuenta de las diversas realidades presentes en la Sierra Tarahumara. Es decir, son reflejo de una producción antropológica *in situ*, de y para la región serrana. En términos generales, dichas tendencias de indagación pueden identificarse —y clasificarse— a partir de las siguientes categorías de análisis:

1. Antropología de la educación.
2. Antropología jurídica.
3. Comercio informal.
4. Crianza y parentesco.
5. Incidencia de suicidios en poblaciones indígenas.
6. Historia cultural y social.
7. Megaproyectos energéticos.
8. Mercantilización de la cultura.
9. Narco-cultura en jóvenes.
10. Osteología cultural.
11. Padecimiento de enfermedades crónico-degenerativas.
12. Prácticas alimentarias.
13. Producción artesanal.
14. Relación sociedad-naturaleza.
15. Saberes tradicionales.
16. Salud reproductiva.
17. Turismo alternativo.

Son claras, entonces, las intenciones de los jóvenes serranos que en algún momento u otro han formado parte de la Extensión

Creel de la EAHNM, por investigar aquello que les rodea; procesos socioculturales de los que forman parte. Sobre ello, consideramos importante presentar algunos de sus testimonios, los cuales resultan ser muy ilustrativos; reflejan sus posiciones personales y académicas respecto a sus aprendizajes e investigaciones en materia de antropología; es decir, lo que para ellos representa el quehacer antropológico en su región.

En primer lugar, y en relación a la elección de los temas de tesis, los jóvenes hablan de la motivación por “renovar la etnografía” producida en y de la Sierra Tarahumara. Pero, desde su punto de vista, esta renovación implica un viraje, una mirada “desde adentro”:

Aquí vinieron muchos profesores a decirnos que de la sierra ya se había dicho todo, que ya no había nada más que hacer o escribir. Por ejemplo, en mi caso batallé bastante para elegir un tema de tesis, porque muchas veces me dijeron que eso que yo quería hacer estaba mal o no era posible de realizarse. Pero ahora me doy cuenta que eso no es cierto, hay mucho más por hacer, y qué mejor que ahora sea escrito por nosotros mismos, que somos habitantes de la sierra (egresada 1 de la Extensión Creel de la EAHNM, de la Licenciatura en Antropología Social. Creel, Chihuahua, junio de 2016).

Asimismo, los estudiantes y egresados de la Extensión Creel de la EAHNM observan en la antropología un medio de utilidad práctica, que les permite volver a sus comunidades y retribuirles algo a cambio, a modo de mecanismo de transformación, que incida positivamente en ellas:

Yo entré a antropología sin olvidar quién soy, yo me siento orgullosa de ser tarahumara, de hablar la lengua y vestirme con mi traje tradicional. Sobre mi tesis pues la voy a hacer en una de las comunidades cercanas a la mía. Al terminar quiero volver con mi gente y mostrarles lo que aprendí, lo que investigué, y que eso sirva para que sigamos conservando lo nuestro, nuestra herencia. Y bueno, estoy segura que detrás de eso que voy a investigar, que es la medicina tradicional, hay algo más, algo muy importante y que tiene que ver con aspectos centrales de mi cultura (egresada 2 de la Extensión Creel de la EAHNM, de la Licenciatura en Antropología Social. Creel, Chihuahua, junio de 2016).

Inserción laboral en el contexto serrano

Otro de los factores que pueden indicar el éxito o no de un proyecto educativo dentro de los contextos locales en donde se inscribe, es precisamente la inserción laboral de sus egresados

⁸ Los Proyectos de Investigación Formativa (PIF) son los espacios previstos por el Plan de Estudios 2012 de la EAHNM (en todas sus especialidades y mallas curriculares) para la generación y el desarrollo de las primeras etapas de implementación de los trabajos de tesis de los estudiantes de licenciatura; esto, a partir del quinto semestre.

Proyecto de Investigación Formativa	Periodo escolar	Especialidad
Estudios antropofísicos en San Lorenzo, Buenaventura, Chihuahua.	2013-2015	Antropología Física
Osteología, cuerpo y cultura. Temas divergentes en Antropología Física.	2014-2016	Antropología Física
Políticas públicas, educación y turismo en la Sierra Tarahumara.	2014-2016	Antropología Social
Diversidad cultural y procesos sociales en la Sierra Madre Occidental.	2013-2015 2015-2017	Antropología Social
Actores sociales y modelos de desarrollo regional en la Sierra Tarahumara	2016-2018	Antropología Social
Educación y procesos socio-culturales en la Sierra Tarahumara.	2017-2019	Antropología Social
Vida cotidiana y construcciones de otredad en la Tarahumara.	2018-2020	Antropología Social
Procesos históricos y culturales en la Sierra Tarahumara.	2019-2021	Antropología Social
Condiciones de vida, sociedad y cultura en la Sierra Tarahumara.	2020-2022	Antropología Social
Etnografía y procesos socioculturales en la Sierra Tarahumara.	2021-2023	Antropología Social

Cuadro 5. Catálogo de los Proyectos de Investigación Formativa que han sido aperturados en la Extensión Creel de la EAHNM en los últimos 10 años. Fuente: elaboración propia.

en las diversas ofertas de empleo presentes en dichos lugares. Si bien el panorama nacional respecto a la ocupación de los egresados de antropología es poco alentador (sobre todo, en lo referente al campo de la producción académica y la investigación), no sucede lo mismo para el caso de la Sierra Tarahumara, que es una región fructífera para el desarrollo y la implementación de numerosos proyectos públicos, privados y civiles, de carácter comunitario y social, en beneficio de sus poblaciones; particularmente, de sus pueblos originarios.

Al respecto, es importante señalar que de los 32 egresados pertenecientes a las siete generaciones que ya han concluido sus créditos escolares en el marco institucional de la Extensión Creel de la EAHNM, el 53% se encuentra trabajando en instituciones públicas, privadas y civiles del contexto serrano (véase cuadro 6); particularmente, en Creel y su radio inmediato. Asimismo, el 15% se dedica a la elaboración exclusiva de sus tesis de licenciatura, y el 32% restante trabaja en otros ámbitos ajenos a la antropología.

Instituciones públicas, civiles y privadas empleadoras	Número de egresados de la Extensión Creel que trabajan en cada instancia
Centro de Desarrollo Indígena (CEDAIN) A. C.	3
Comisión Estatal de Pueblos Indígenas	2
Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE)	1
Escuela Primaria Educación y Patria	1
Extensión Creel de la EAHNM	3
Fundación Tarahumara José A. Llaguno	1
Secretaría de Bienestar	2
Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales	2
SINÉ-COMUNARR A. C.	1
Universidad Regional del Norte – Extensión Creel	1
Total de egresados	17

Cuadro 6. Relación de organizaciones e instituciones en donde se hallan laborando actualmente los egresados de la Extensión Creel de la EAHNM. Fuente: elaboración propia.

Si observamos la cifra porcentual de los egresados que, sin importar si están titulados o no, trabajan dentro de ámbitos laborales relacionados con el quehacer antropológico, podemos advertir que la tasa es alta, y sobrepasa el 50%. Además, refleja una clara necesidad de las instituciones empleadoras ubicadas en el contexto local de la Tarahumara, por contratar a especialistas en el campo antropológico, que posean las competencias y habilidades para la gestión cultural; para la aproximación y documentación etnográficas de las realidades de las comunidades serranas; y para la elaboración, desarrollo e implementación de proyectos sociales diversos. Ello da cuenta de la pertinencia del proyecto educativo, de su relevancia y de los elementos que ofrece a sus estudiantes y egresados, como una posibilidad real de mejorar sus condiciones de vida.

No todo es color de rosa. Las vicisitudes enfrentadas por la Extensión Creel

A pesar de los resultados alcanzados por quienes han formado parte de la Extensión Creel de la EAHNM a través de su historia, lo cierto es que la unidad ha enfrentado momentos muy difíciles y oscuros en los últimos diez años, los cuales —incluso— llegaron a poner seriamente en tela de juicio su continuidad como proyecto educativo. Esto se debe, tal y como lo afirma García (2021), a que —en sí misma— la Extensión Creel “en términos cuantitativos [...] resulta costosa e incómoda para algunos. En cada cambio de autoridades se repite el hecho de tener que convencer a los funcionarios en turno acerca de su pertinencia” (García, 2021: 158).

Dichas esferas burocráticas,⁹ a las que concierne la toma de decisiones respecto al futuro de la EAHNM y su extensión, no siempre han observado y valorado en su justa dimensión la importancia del proyecto en términos cualitativos, factores en los que hemos venido haciendo hincapié a lo largo de este trabajo. En síntesis, y de acuerdo con García (2021):

Se trata de un programa que aporta a la producción del conocimiento de la Sierra Tarahumara, a la creación de una masa crítica conformada por jóvenes serranos e indígenas, que el día de mañana obtendrán las herramientas académicas necesarias para cambiar

el rumbo de sus comunidades y hacerlas más autónomas y críticas de los proyectos implementados en sus localidades por organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil (García, 2021: 158).

Al respecto, los momentos más álgidos se vivieron durante la administración de la EAHNM que tuvo lugar del año 2014 al 2018. La primera vicisitud enfrentada por la extensión durante ese periodo de tiempo fue la incapacidad de las autoridades escolares para negociar la continuidad de la unidad en el Centro de Estudios *ICHIMÉAME*; esto, ante el cambio de administración del edificio en cuestión, el cual fue puesto en comodato por la Fundación Marista, en beneficio de una organización civil que buscaba establecer en el edificio una institución educativa de nivel medio superior volcada al enfoque de la interculturalidad y en atención a jóvenes indígenas.

A pesar de ello, los nuevos administradores del *ICHIMÉAME* se hallaban en la mejor disposición para compartir el espacio, revisar los términos de lo establecido previamente y negociar otros nuevos. Sin embargo, la dirección de la EAHNM en turno no manifestó la misma apertura, no propició el diálogo y la relación entre las partes terminó por fracturarse. Lo anterior, cabe señalar, sucedió a pesar de que existía un convenio de colaboración formulado y firmado con antelación, que contenía lineamientos, compromisos, tiempos de ocupación y plazos de pago por el uso de las instalaciones en cuestión bien establecidos. Recordemos que, tal y como se dijo al inicio de este trabajo, dicho convenio se concretó el mes de mayo del año 2011.

Como resultado de ello, durante el año 2016 la coordinación, la planta docente, el personal administrativo y el estudiantado de la Extensión Creel tuvieron que solventar las constantes mudanzas que se emprendieron de un edificio educativo a otro, debido a los nullos resolutivos que los directivos de la EAHNM ofrecían para resolver la situación, y concretar la renta de un nuevo espacio que albergara a la extensión. Esto, cabe señalar, sucedió en un contexto de recortes presupuestales que —a nivel global— sufrió el INAH. No obstante, una buena gestión por parte de las autoridades en turno pudo haber frenado la situación que aquí se relata, procurando no afectar los intereses ni las actividades que se desarrollaban en la EAHNM Extensión Creel.

En contraste, la comunidad académica de la EAHNM en Creel recibió el apoyo incondicional de otras instituciones hermanas, que se solidarizaron con sus estudiantes y profesores ante tan difícil situación. Como resultado de ello, la extensión ocupó por algunos meses las instalaciones de la Escuela Secundaria Pública por Cooperación Adolfo López Mateos No. 8352, así como las de la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua (UPNECH), Campus Creel (véanse figuras 6 y 7).

Finalmente, a inicios del año 2017 se concretó la ocupación de un espacio de carácter privado, ubicado en el centro de la localidad, asentado en su zona comercial más concurren-

⁹ Lo cierto es que ello también ha sucedido, desafortunadamente, entre algunos de los profesores de la propia EAHNM. Académicos que, a pesar de estar insertos dentro del quehacer antropológico y sus preocupaciones contemporáneas, aún conservan una visión cerrada —y limitada respecto a la disciplina y a su devenir—, en correspondencia con nuestros interlocutores y comunidades de estudio. Sobre ello, ponemos como ejemplo el desafortunado caso de una profesora de tiempo completo, quien durante la presentación del libro de la autoría de una de las docentes de la Extensión Creel, afirmó públicamente que: “la Antropología no era para ser estudiada por ‘los indios’, sino para estudiarlos”.

da; lugar que ocupa la Extensión Creel hasta este momento.

Sin embargo, y cuando todo parecía indicar que por fin se retornaba a una trayectoria habitual, lo cierto es que la comunidad académica de la extensión estaba por recibir una nueva —y más contundente— estocada. También, a comienzos del 2017, las autoridades en turno comunicaban a la coordinación su decisión de no abrir el nuevo ingreso para el caso de Creel, arguyendo una incapacidad presupuestaria para solventar tal actividad académica; incapacidad que es resultado, en buena medida, de la separación del INAH respecto a la Secretaría de Educación Pública (SEP). Como es de suponerse, las instancias más afectadas en tal proceso han sido sus escuelas.

Las reacciones no se hicieron esperar. Los estudiantes, docentes y administrativos de la extensión pusieron en marcha una serie de acciones y movilizaciones que colocaron a la unidad académica en el centro de la discusión pública en el país. Así, se lanzaron numerosos manifiestos; se convocó el apoyo de la comunidad académica ubicada en diversas geografías de México, así como a la prensa local, regional y nacional;¹⁰ igualmente se exigió que tanto los directivos del INAH como de la EAHNM establecieran una negociación razonable, con el fin de dar marcha atrás a tal medida, que en lo sucesivo —se sabía a todas luces— derivaría en el cierre definitivo de la Extensión Creel en la Sierra Tarahumara.

Como resultado de tales presiones, las autoridades centrales del INAH aceptaron —en abril de 2017— reunirse en la Ciudad de México con la coordinadora de la Extensión Creel,



Figura 6. Estudiantes de la Extensión Creel de la EAHNM en las instalaciones escolares de la Escuela Secundaria Adolfo López Mateos de la localidad. Gabriela Fierro, Creel, Chihuahua, agosto de 2016.

¹⁰ Las notas periodísticas que se publicaron al respecto, pueden consultarse en los siguientes enlaces: <http://elpuntero.com.mx/n/44890>; <https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1071713&md5=-fe32043d104f0da0dfb89b4ea0c8fc4c&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad-1b2efe>



Figura 7. Docentes y estudiantes de la Extensión Creel de la EAHNM en las instalaciones de la UPNECH Campus Creel. Rafaela López, Creel, Chihuahua, octubre de 2016.

el director y el secretario académico en turno de la EAHNM. En tal ocasión, se presentó ante los directivos del instituto un apéndice ejecutivo que compendia los indicadores y los resultados académicos más relevantes obtenidos por la extensión hasta ese momento (Fierro y Pacheco, 2017). Los puntos tratados en dicha negociación se llevaron a discusión en el Consejo Técnico de la EAHNM, órgano colegiado que finalmente resolvió derogar el cierre del ingreso en Creel para la siguiente promoción. Cabe señalar que antes de llegar a tal decisión, los distintos sectores que conforman tal órgano fueron consultados, de modo que se realizó un ejercicio de toma de decisión previo ante la colectividad académica, administrativa y estudiantil de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.

Sin embargo, y a manera de represalia, los directivos de la escuela decidieron no solventar económicamente ningún tipo de actividad realizada en la extensión, incluyendo la movilidad de los profesores provenientes de la ciudad de Chihuahua, quienes tenían el propósito de impartir el CTB y las materias introductorias del primer semestre. Esto se decidió de forma arbitraria, vertical y unidireccional, sin convocar al Consejo Técnico de la EAHNM, y sin considerar —por ende— la participación de todos los sectores de la escuela para tratar tal situación. De la misma manera, se retiró uno de los vehículos oficiales con los que contaba la unidad en Creel, imposibilitando —o al menos complicando— la puesta en marcha de

<https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1071227&md5=fa47ad40ff32849ee0794ad6cb0acaef&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>; <https://entrelines.com.mx/local/docentes-de-la-ehnm-creel-denuncian-irregularidades-y-retrasos-en-pagos/>

viajes académicos y de trabajo de campo encabezados por los docentes y los estudiantes de la extensión.

No obstante, de nuevo, las reacciones y muestras de solidaridad no se hicieron esperar. En primer lugar, algunos de los colegas de las diferentes academias de la EAHNM decidieron solventar personalmente sus traslados a la localidad de Creel, para impartir los cursos que les correspondían durante los ciclos escolares 2017-2 y 2018-1. Por su parte, los estudiantes y los docentes de la extensión organizaron actividades económicas diversas para cubrir los gastos de hospedaje y alimentación de dichos profesores.

Asimismo, la organización civil Servicios Integrales Émuri/Construcción de Mundos Alternativos Ronco Robles, A.C. (SINÉ-COMUNARR), con sede en el poblado, impartió una materia optativa —totalmente gratuita— en la Extensión Creel de la EAHNM, durante el ciclo escolar 2018-1, y prestó sus instalaciones (también, sin costo alguno) para la realización de eventos culturales y extracurriculares organizados por la unidad.

Finalmente, la Dirección General del INAH, un año después, avaló, firmó y concretó la puesta en marcha del proyecto: “Programa de Actualización Docente para el personal académico de la EAHNM Extensión Creel durante el ciclo escolar 2018-2”; un proyecto de apoyo financiero gestionado por la Coordinación de la Extensión Creel, ante el Programa de Apoyo al Desarrollo de la Educación Superior (PADES) de la Secretaría de Educación Pública. A partir del mismo, se solventaron algunos gastos operativos de la extensión (como la movilidad de los profesores de la EAHNM que procedían de la ciudad de Chihuahua), y se establecieron programas de capacitación y formación continua para la planta docente de la extensión.

Más allá de lo que puede verse en la narrativa hasta aquí presentada, todo lo anterior obedece a un profundo hueco que, aún prevalece, en la estructura de la EAHNM, y que desde su fundación no se ha resuelto. Es decir, muchos de los cargos, los departamentos y las áreas diversas que conforman la escuela, en realidad no cuentan con un manual operativo que establezca sus atribuciones, sus límites y alcances; esto, tanto en los ámbitos de su competencia, así como en el acceso a partidas presupuestales específicas, que permitan su desarrollo y la concreción de sus acciones. Esto es lo que sucede con la Extensión Creel. Hasta el momento, puede decirse que a pesar de sus logros y de su trayectoria histórica aún no se encuentra plenamente institucionalizada su operatividad, dentro del quehacer y de la estructura de la EAHNM. Aunque como base legal cuenta con los documentos fundacionales que se produjeron durante la creación del primer grupo de antropología en Creel, se le ha asignado un gasto básico propio, y tiene representatividad plena —con voz y voto— en el Consejo Técnico (órgano colegiado de la escuela), lo cierto es que aún falta mucho camino por recorrer para que la unidad deje de estar a expensas de las voluntades, los intereses políticos y de las intenciones reales de quienes dirigen en turno a la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.

Consideraciones finales

Diez años han transcurrido ya desde que inició labores académicas y educativas la EAHNM, siendo una institución punta de lanza en la formación y la consolidación de nuevos cuadros antropológicos en el norte de México. Dichos cuadros están conformados por jóvenes estudiantes que se hallan interesados en aprender las distintas metodologías y las teorías que en materia antropológica, han estado en boga tanto en América Latina como en otras latitudes del mundo. Desde su creación, varias generaciones han tenido una agencia activa en sus aulas, preocupadas por el resguardo y la difusión del patrimonio cultural y regional; conscientes de las nuevas problemáticas con carácter social que imperan hoy en día no sólo en el estado de Chihuahua, sino en el norte mexicano en lo general.

La región de la Sierra Tarahumara fue pionera en tal materia con la apertura de la Extensión Creel y de la propia EAHNM. Desde sus inicios, dicho proyecto se abrió paso como una oferta educativa de calidad, que ofrecía —y sigue ofreciendo— una opción factible de estudios universitarios en ciencias sociales para los jóvenes de la región serrana. A pesar de iniciar con el pie derecho y de forjarse un lugar importante en el contexto local, la Extensión Creel no ha estado exenta de experimentar algunos retos y vicisitudes, los cuales ha sabido sortear con éxito.

Como tal, la creación y la puesta en marcha de Extensión Creel de la EAHNM representan un cambio radical en la manera de enseñar y aprender la antropología en el norte de México, porque justo se posiciona como la plataforma educativa que permite que sean los propios actores sociales los que, desde una perspectiva *in situ*, den cuenta, observen, describan y analicen las realidades socioculturales de las que forman parte. En su devenir académico cotidiano, constantemente se pone en el tintero la necesidad de establecer una discusión de carácter más intercultural; esto, por las características de los propios estudiantes, quienes provienen de rancherías y poblados diversos de la Sierra Tarahumara, por sus intereses, y por la naturaleza de las problemáticas socioculturales que en estos parajes se asoman y abren paso a la realidad cotidiana.

Es por ello que la Extensión Creel de la EAHNM representa un reviraje en el quehacer antropológico emprendido en la sierra de Chihuahua; uno que se halla estrechamente vinculado a sus pueblos y comunidades indígenas y mestizas. Esto, porque es la única sede educativa de todo el INAH que se asienta en una región eminentemente indígena; porque como tal, afronta el reto educativo que ello representa y da voz a los intereses, las necesidades y las expectativas de quienes, desde esa posición, deciden estudiar antropología. A partir de esta visión, los estudiantes comienzan a expresar sus inquietudes, y surgió en ellos la necesidad de estudiar más a detalle las problemáticas de las cuales ellos mismos son parte, como sujetos sociales con agencia propia. Esto nos ha llevado a repensar qué tipo de antropología queremos trans-

mitir a las nuevas generaciones, y con qué propósito deseamos hacerlo.

Aunque tales condiciones parecieran novedosas, en realidad no lo son del todo. Juan Luis Sariego (2008) ya advertía su advenimiento, cuando se refería a los nuevos retos que debía enfrentar la antropología en el norte de México. Al respecto, afirmaba que

el norte de México tenía la necesidad de ser despojado de los prejuicios culturales etnocéntricos, los cuales por mucho tiempo tuvieron vigencia y que se empeñaron en asignarle las categorías de norte bárbaro y proclives a los modos de vida estadounidenses, condenándolos irremisiblemente a ser una tierra de olvido a los ojos de intelectuales e instituciones culturales del país (Rodríguez, 2008: 13).

Es por ello que, a más de diez años de la existencia y consolidación de la Extensión Creel de la EAHNM, ésta ha tomado un camino distinto pero contundente, siendo plataforma de desarrollo para los jóvenes estudiantes de la Sierra Tarahumara. Es un espacio de producción académica y de investigación que va por encima de lo dicho o lo escrito, y que busca un compromiso más cercano —por parte de la antropología— con las comunidades, las poblaciones, los interlocutores y las comunidades serranas en general del septentrión mexicano.

Referencias bibliográficas

- Burgess, G., y Burgess, D. (2014). *El reto de la Sierra Tarahumara. La construcción del Ferrocarril Chihuahua al Pacífico*. Nuevo México: Barranca Press.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2015). *Pobreza a nivel municipio*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2020). *Ficha de Monitoreo 2020-2021. Servicios de Educación Superior y Posgrado*. Secretaría de Cultura. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Coronado, R. (2013). "La ENAH Chihuahua ¿un paseo por y para la libertad?" En: Iturbide, M (Ed). *La investigación antropológica y la formación profesional en el Norte de México*; Colección Carl Lumholtz; CONACULTA, EAHNM-INAH; Pp.183-192
- Coronado, R. (2014). "Antropólogos en el norte de México: Retos y desafíos de su formación ante los cambios socioeconómicos y culturales de un territorio en crisis". En: Coronado, R. (Coord.). *Vigésimo Aniversario ENAH Chihuahua*; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Pp. 119-141.
- Corral, R. (2021). *Turismo alternativo y decisiones económicas. Las estrategias de vida de los comerciantes informales en la localidad de Creel, Chihuahua*. Tesis de Licenciatura en Antropología Social. Chihuahua: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.
- DeBano, L. et. al. (1995). *Biodiversity and management of the Madrean Archipelago: The Sky Islands of southwestern United States and northwestern Mexico*. Estados Unidos: Department of Agriculture, Forest Service, Rocky Mountain Forest and Range Experiment Station.
- Fierro, I. (2020). *Nueve años de formación antropológica en la Sierra Tarahumara: Los frutos de la Extensión Creel de la EAHNM*. México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Medios de Comunicación. Disponible en <https://www.inah.gob.mx/en/boletines/9272-nueve-anos-de-formacion-antropologica-en-la-sierra-tarahumara-los-frutos-de-la-extension-creel-de-la-eahnm>
- Fierro, I., y P. Pacheco. (2017). *Apéndice ejecutivo: Panorama general de la Extensión Creel de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM). Periodo 2014-2/2017/1*. Documento inédito. Chihuahua: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Fierro, I., Rodríguez, R., Corral, R. y Rascón, P. (2020). En López, L., Valverde, C., y Figueroa, M. (Coords.). *Creel, Chihuahua. La puerta mágico-turística a la Sierra Tarahumara. Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria* (Vol. V, pp. 47-72). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Universidad Autónoma de México.
- García, A. (2021). El proceso de enseñanza-aprendizaje de las y los estudiantes rarámuri de la Licenciatura en Antropología Social de la EAHNM-Extensión Creel. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, LI(3)*, 153-178.
- Iturbide, M. (2014). Veinte años de tesis de licenciatura en la ENAH Chihuahua. En Coronado, R. (Coord.). *Vigésimo aniversario ENAH Chihuahua* (pp. 271-309). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Martínez de León, B. (2016). La Escuela de Antropología e Historia del Norte de México—EAHNM—. Fruto de una idea de libertad. *Expedicionario. Revista de estudios en Antropología*, 5, 1-4.
- Pérez, M., Quintana, V., Reygadas, L., Sariego, J., Urias, M., y Urteaga, A. (2014). "Programa de formación en antropología del norte de México. Estudio diagnóstico de factibilidad y propuesta". En: Coronado, R. (Coord.). *Vigésimo Aniversario ENAH Chihuahua*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Pp. 19-93.
- Quintana, V. (2014). Prólogo. En Coronado, R. (Coord.). *Vigésimo aniversario ENAH Chihuahua* (pp. 9-15). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Rodríguez, A. (2013). *Una nota sobre los inicios del proyecto de la EAHNM, Extensión Creel*. Documento inédito. Chihuahua: Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Rodríguez, A. (2016). *Escuela de Antropología e Historia del Norte de México Extensión Creel. Primera evaluación interna 2011-1/2014-1*. México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Sariego, J. (1999). Para una historia de la Antropología en Chihuahua. *Inventario Antropológico*, 5, 29-44.
- Sariego, J. (2008). *El norte de México: entre fronteras. 2do. Coloquio Carl Lumholtz de Antropología e Historia del Norte de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia Unidad Chihuahua, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Sariego, J., y A. García. (2016). *Creel: breve historia de un pueblo mágico*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.
- Valenzuela, A. (2018). La metacognición en los procesos de lectura y escritura académica: ¿qué nos dice la literatura? *Lenguaje*, 46(1), 69-93.